

BIOGENOSIS



REVISTA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Vol. 2. N° 2. Nueva Serie

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
Programa de Educación Ambiental

FUNDACIÓN DE PARQUES NACIONALES
San José, Costa Rica

ISSN: 0250-6963

- * LA FLORESTA URBANA
- * ECODesarrollo
- * EL CARBÓN: Sustituto energético

¡RECORTE Y ARME UNA TORTUGA!



Pedro José Salinas*

Hasta ahora se ha considerado el grado de desarrollo de los pueblos en función estrictamente econocentrista, es decir, teniendo como fundamento el valor adquisitivo o monetario de los bienes producidos por unidad de tiempo y superficie, midiendo únicamente el Producto Territorial Bruto. Esta concepción economista del desarrollo propende a un aprovechamiento inmediato de todos los recursos al alcance, sin tomar en cuenta su grado de agotamiento, disponibilidades futuras y deterioro del ambiente. Esto trae consigo un desajuste económico que se nota en la desigualdad de la distribución de la riqueza que se acumula en pocas manos, mientras que la mayoría de la población carece aun de los recursos para satisfacer sus necesidades más esenciales. Por lo expresado, se plantea la necesidad de una alternativa que considere la posibilidad de lograr un desarrollo social satisfactorio para la población, dentro del marco del funcionamiento armonioso de los ecosistemas.

En el proceso de planificación econocentrista las naciones pobres han copiado los esquemas de desarrollo de las naciones ricas, dando como consecuencia que, por ejemplo, programas de reforma agraria se hayan transformado en planes de colonización de nuevas tierras; que, políticas de reforma urbana, zonificación y vivienda hayan sido inadecuadas, y que medidas destinadas a evitar la contaminación y el deterioro físico no hayan tomado en cuenta aquellos factores socioeconómicos, determinantes de las condiciones ambientales. Por lo general, los objetivos de la planificación aun cuando pregonan como esencial el logro de metas socioeconómicas, apenas rebasan lo económico, marginando precisamente el aspecto social. Aún más, este tipo de planificación lejos de ser normativo se limita a ser un listado de acciones humanas, muchas de ellas en con-

Para lograr un desarrollo y un progreso armónicos, no es necesario industrializar a nuestros países masivamente y en un breve plazo. Sí necesitamos un desarrollo basado en los espléndidos recursos naturales de nuestras naciones, procesados por nuestros cuadros de recursos humanos y con tecnología propia o adaptada a nuestras condiciones.

traposición con la calidad del ambiente. El problema se acentúa por las limitaciones intrínsecas para los países pobres, que comprenden desde los obstáculos que oponen grupos poderosos hasta el peso de las tradiciones, pasando por el espíritu demasiado conservador de buena parte de las actividades administrativas y la carencia de recursos humanos eficientes.

Basado en los errores y excesos cometidos por las naciones altamente industrializadas y preocupado por los efectos secundarios que las actividades de "desarrollo" han tenido sobre sus recursos naturales, algunos países pobres han concebido una línea diferente de desarrollo integral, el *ecodesarrollo*, sustentado por principios ecológicos y humanos ajustados a las condiciones de cada país y cuyo fin es armonizar su desarrollo físico con el verdadero progreso social y cultural de sus habitantes. Con la alternativa del *ecodesarrollo*, esos países han tratado de evitar los daños causados a su economía por la planificación del desarrollo económico basado en una planificación matemática y económica, ya que este enfoque econocentrista ni siquiera intenta establecer beneficios sociales y mucho menos toma en cuenta los costos ecológicos que se derivan de las actividades de un desarrollo estrictamente economista. Un ejemplo típico del desarrollo econocentrista lo constituye Venezuela y su llamada "cultura del petróleo", presente con tal intensidad en sus planes y programas nacionales, que mediatiza los intentos por desarrollar otros sectores, excepto el sector petróleo.

* Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

Las raíces del desarrollo econocentrista son resultado del dominio que el hombre tuvo sobre la naturaleza, que fue acelerado con el desarrollo de la ciencia y la tecnología en su más amplio sentido. Durante mucho tiempo no se percató de los daños de sus actividades sobre la naturaleza. El hombre se dio cuenta de que su dominio sobre ésta le proporcionaba beneficios que resultaban en un incremento de la población. Pero la proliferación junto con el desarrollo científico y tecnológico, se convirtieron en los principales factores de degradación del ambiente, deterioro social y cultural, y en fin, en el azote principal de la naturaleza y en los únicos responsables del desequilibrio ecológico. Igualmente son la causa de peligros tales como el urbanismo acelerado, el predominio de la técnica y el imperialismo industrial, el agotamiento de los suelos, la destrucción de los bosques, la contaminación del ambiente y de una crisis general de valores en la sociedad.

Por todo lo planteado, se deben reconsiderar los objetivos del "desarrollo" para formular los que deban corresponder con el concepto de integralidad en la planificación. Integralidad entendida como las interrelaciones entre los factores y no como la simple sumatoria analítica de los mismos.

Al enfoque de "desarrollo" econocentrista, la ecología, ciencia integral que define el ambiente como el conjunto de elementos y factores físicos, químicos, bióticos y socio-culturales y sus interrelaciones, opone una concepción que promulga ordenar, eficientemente, nuestros ecosistemas en beneficio del hombre de hoy y en establecimiento y preservación de condiciones ambientales adecuadas a la mejor calidad de la vida para las generaciones futuras.

El ecodesarrollo ha sido considerado como un estilo de desarrollo que en cada eco-región insiste en las soluciones específicas a sus problemas particulares, teniendo en cuenta los hechos ecológicos, incluyendo los culturales, las necesidades inmediatas, y a largo plazo. Toma en cuenta no sólo el crecimiento socioeconómico sino sobre todo las condiciones y capacidades de una base ecológica o *ecobase*, que permita tal desarrollo minimizando el deterioro y mejorando, en lo posible, las condiciones ambientales.

El ecodesarrollo debe contribuir ante todo a la realización del hombre, por ser éste el recurso más valioso. Para lograr este objetivo el ecodesarrollo se basa, principalmente, en los siguientes postulados:

1. En cada *eco-región* el esfuerzo se centra en descartar sus recursos específicos para la satisfacción de las necesidades fundamentales de la población, evitando el consumismo de los países ricos. Además, el manejo de los recursos naturales se hace en una perspectiva de solidaridad con las generaciones futuras, que consiste en evitar su despilfarro y en utilizar, convenientemente, los recursos renovables.
2. El ecodesarrollo se basa en la capacidad natural de cada región para la fotosíntesis bajo todas sus formas. Además, da mucha importancia a la utilización de fuentes locales de energía y, en general, trata de reducir el consumo energético proveniente de fuentes comerciales, en particular de hidrocarburos.

3. El ecodesarrollo incluye también aspectos que se refieren a las condiciones requeridas para el funcionamiento de la biosfera en los niveles óptimos. Tales aspectos comprenden las características fisiográficas, la minimización del flujo energético hacia y desde el ecosistema, la optimización de la productividad metabólica, la consideración y el tratamiento de la contaminación como producto energético no metabolizado; y el aprovechamiento y la complementación de la producción marginal.

Igualmente, el ecodesarrollo contempla aspectos referidos a la calidad de la vida: la reorientación de la dieta nacional desmejorada por la importación de patrones foráneos; la creación de tecnologías alternativas, reorientando las tradicionales y minimizando las importadas no ecológicas, la difusión del aprendizaje en la acción, en contraste con la enseñanza teórica exclusivamente; y en especial, la consideración de los ecosistemas con base en el flujo de energía, materia e información.

En resumen, se trata de sustituir los patrones de importación por valores y soluciones de utilización y mejoramiento de tecnologías y costumbres locales, en oposición a la transferencia pasiva y al espíritu de imitación, sobre todo destacando el valor de la autosuficiencia.

Para lograrlo es necesario sensibilizar a la población en cuanto al ambiente y a los aspectos ecológicos del desarrollo, ya que sería erróneo asimilar el ecodesarrollo simplemente a un estilo tecnológico. Esto implica el establecimiento de nuevas modalidades de organización social, así como un nuevo sistema educativo. Por otra parte, la capacidad auto-regulante de muchos ecosistemas ha sido superada por el abuso en la aplicación de la tecnología. El hombre, mediante la tecnología y el uso energético, fuerza la *ecobase* y le imprime a los procesos una velocidad tal, que a pesar de los beneficios obtenidos, la mayoría de las veces ha ocasionado daños de carácter irreversible, tanto en los ecosistemas naturales como en los sociales.

Por lo mencionado, el ecodesarrollo propicia una tecnología de bajo costo ecológico, entendido como aquellas técnicas que al alcanzar metas iguales infringen el menor deterioro a los ecosistemas, optimizan el uso de la energía y se dirigen a satisfacer las necesidades sociales y culturales de la población humana, sin menospreciar el papel fundamental del resto de las especies que participan en el funcionamiento de la ecosfera.

Una política de ecodesarrollo impone un sistema de planificación ambiental que se base en un ordenamiento de los elementos y factores ambientales y que impida el uso de tecnologías que alteren la *ecobase* sin conocer las consecuencias de tal cambio; que adopte políticas de desarrollo orgánico opuestas a las políticas de desarrollo regional, que procuren tecnología foránea para "fomentar el crecimiento económico" aumentando la producción de bienes y servicios sin satisfacer las necesidades sociales. Esta planificación que parte del enfoque del *ecodesarrollo*, propugna la implantación de tecnología propia, para alcanzar las metas de acuerdo con las características de la *ecobase*.